

Plenilunio de Virgo

Ginebra, viernes, 9 de septiembre de 2022

Hora exacta del Plenilunio 10 de septiembre de 2022, a la 11h59 GMT + 2 (verano)

« Soy la Madre y el Niño. Yo, Dios, soy materia ».

Josette Lesieur

Queridos amigos y compañeros de camino:

En Ginebra o por la red, bienvenida a todos aquellos y aquellas que se unen a nosotros para honrar este encuentro mensual, al servicio de la humanidad, de la Jerarquía y del Planeta.

Como grupo unido y focalizado, cada mes nos ofrecemos como canales que recibimos las energías extra-planetarias y las difundimos hasta el corazón y la mente de la humanidad.

Abramos nuestra sensibilidad, abramos nuestro corazón, para que nuestra receptividad sea cada vez más amplia, a medida del potencial de las energías recibidas. Seamos capaces de transformarlas en fuerzas que la humanidad necesita en este tiempo de crisis y de oportunidad.

Guardemos un momento de silencio para tomar conciencia del poder de nuestro grupo, para unirnos al Poder de la Vida Una y al conjunto de servidores del mundo, y así nos constituimos en canal de recepción y difusión.

Y pronunciemos juntos el Mantra de los Servidores del Mundo:

Que el poder de la Vida Una
Afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores.
Que el Amor del Alma Una
Caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.
Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno
mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.

OM

Después de la travesía intensa del intervalo superior del año, con los Festivales de Aries, Tauro y Géminis, pasamos por el Agua de Cáncer, por el Fuego de Leo, y ahora abordamos la Tierra de la Constelación de Virgo. Virgo se encuentra en el centro de la triplicidad de signos de Tierra – Tauro, Virgo, Capricornio -. Están en conexión con nuestra Tierra por la naturaleza del Elemento. Los tres expresan el deseo que se funde en aspiración.

Como signo de Tierra, Virgo simboliza las profundidades, la oscuridad, la tranquilidad, el silencio, el calor, las entrañas del tiempo y las entrañas de la Tierra. En esta profundidad se realiza la maduración del niño. Virgo es pues la forma generatriz o la madre que nutre, que guarda el principio crístico en el interior de su propia substancia hasta el momento en que, habiendo madurado el tiempo, puede dar nacimiento al Cristo-Niño, el Principio crístico interior vivo.

Es un gran misterio que concierne a la manifestación dual del principio crístico, a la vez en su forma y en su expresión espiritual, la acción dual que actúa sobre la Vida en la forma, y evoca un respuesta del Alma.

En resonancia con la estación otoñal en la que se recolectan los frutos del esfuerzo y donde los colores resplandecen, Virgo es de una inmensa riqueza y aquí solo evocaremos algunos de sus aspectos.

Un papel histórico

La palabra “virgo” es una deformación de una antigua palabra de raíz atlante que se relaciona con el principio materno. Lilit era la última diosa virgen de la época atlante. Después, Virgo aparece en el transcurso de la historia en tres grandes figuras: Eva, Isis y María. En estas tres grandes figuras está simbolizada la historia de la evolución humana a través de los tres aspectos de la personalidad. En cada una de ellas, Cristo debe encontrar su expresión.

Eva es el símbolo de la naturaleza mental del ser humano atraído por el afán de conocimiento.

Isis, en el plano emocional/astral, representa la fertilidad, la maternidad y la custodia del niño.

María traslada el proceso al plano de la encarnación, el plano físico, en el que da luz al Cristo-Niño.

De este modo, podemos seguir la evolución del símbolo de Virgo a lo largo de la historia humana a través de los siglos. La historia se desarrolla también en el curso de la rueda zodiacal manifestada en los dos pensamientos simiente de Virgo:

“Que reine la materia” son las palabras pronunciadas en la rueda zodiacal de involución del hombre ordinario.

“Soy la Madre y el Niño. Yo, Dios, soy Materia” son las palabras pronunciadas por el Alma en la rueda zodiacal revertida, en el sentido anti-horario, de Aries a Piscis pasando por Tauro. Este es el curso de la evolución del discípulo en el Sendero de Retorno.

En la historia de la Evolución de los seres humanos, los dos pensamientos-simiente se han pronunciado, la identidad ha sido proclamada en los dos aspectos: Materia y Espíritu – Madre y Cristo.

Podemos dejarnos interpelar por esta posición del ser humano, de pie, entre la Tierra y el Cielo y por la tarea del discípulo que debe construir el Puente entre la Tierra y el Cielo.

Un signo de dualidad

Virgo es pues un signo de dualidad. Está conectado con los otros tres signos de dualidad: Aries – Géminis – Escorpio.

En Aries, el principio, tiene lugar la primera iniciación de la relación entre el Espíritu y la Materia.

En Géminis, se vive la relación entre el Alma y el cuerpo, estas dos energías principales en la Jerarquía humana, la cuarta Jerarquía creadora.

En Virgo, como ya hemos visto, la Madre y el Niño, y la gestación del Niño.

En Escorpio, finalmente, el Verbo hecho carne del discípulo triunfante o el dominio de la materia. El discípulo está preparado para terminar el recorrido que pasa por la Montaña de la Iniciación y avanza hacia el Servidor en Acuario y el Salvador en Piscis.

Los elementos históricos mencionados anteriormente nos han introducido en el sentido de la Evolución humana.

El recorrido zodiacal y el estudio de las relaciones entre las Constelaciones nos llevan al proceso de iniciación.

Estos cuatro signos de dualismo creador y de evolución recíproca representan el poder y los objetivos de la humanidad como cuarta Jerarquía creadora. Su influencia pasa por Mercurio, el divino mensajero, principio de expresión de la Mente superior activa.

De este modo, Mercurio conduce a la humanidad hacia la luz, al Cristo-niño fuera del tiempo y de la carne, a la luz del día.

Un signo de síntesis

Una vez la dualidad es aceptada, experimentada y transformada, se convierte en un camino abierto hacia la Síntesis.

Por esta razón Virgo es igualmente un signo de síntesis.

Virgo se considera identificado con el 3er aspecto de la divinidad, y como tal, como el director y maestro de las energías desarrolladas en el primer sistema solar. Por eso esta constelación es principal foco de distribución de la energía de la 4ª Jerarquía creadora. Virgo está relacionado con Vulcano, que es clara y puramente, el canal de la energía del 1er Rayo, el Rayo de la Síntesis. Pero Virgo también está sometido a la influencia del 2º, 4º y 6º Rayos (por Júpiter, la Luna y Mercurio y Neptuno). También está relacionado con el 3er Rayo de Inteligencia activa, como 3er aspecto de la divinidad. Vemos así construirse la síntesis que Virgo preside por el juego de las influencias y relaciones entre los planetas y los Rayos.

Por medio de Vulcano, Virgo se relaciona con Tauro, quien trae consigo lo que podría llamarse el aspecto “resistencia” de la Voluntad de Ser que anima al Hijo de Dios encarnado. Ella lo conduce a través de las experiencias del período oscuro en el que la personalidad se convierte en la Madre, a la etapa de gestación, luego al periodo de la infancia en el plano físico y al tiempo de la adolescencia, hasta el momento en que el iniciado alcance la plena madurez. Ello exige persistencia, resistencia y continuidad en el esfuerzo a lo largo de la evolución, hasta el momento de la síntesis.

Y así vemos aparecer el papel de Virgo en el hilo conductor de una vida humana y en el camino iniciático de perseverancia y resistencia hasta la aparición del Principio cósmico a plena luz.

Tras los pasos de Hércules

Y ahora, impregnados de la Voluntad de ser, inspirémonos en el sexto trabajo de Hércules para establecer la relación con nuestra vida y con nuestro mundo.

El Instructor pide a Hércules que vaya en busca del cinturón de la unión, en poder de Hipólita, la reina guerrera de las Amazonas. Y el instructor advierte a Hércules que esta vez deberá afrontar un “enemigo” de un tipo distinto. En efecto, la reina también ha escuchado la Palabra, y reconociendo en ella una orden divina, se dispone a entregar el cinturón a Hércules. No obstante, éste la mata y las Amazonas se quedan sin dirección y sin amor.

¿Por qué?, pregunta el Instructor.

“¿Por qué matar a la Madre del Niño sagrado? Anotamos un nuevo fracaso. De nuevo no has comprendido. Redime tu error antes de que intentes verme de nuevo”.

Para redimir su error, Hércules corre en ayuda de una joven, Hésione y, a riesgo de su propia vida, la libera del vientre del monstruo marino que se la había tragado.

Solo entonces pasó la sexta puerta y el Instructor pudo decir a Hércules: *“Reflexiona sobre los caminos de la vida, y reflexiona sobre los caminos de la muerte. Ve y descansa, hijo mío”.*

¿Podemos escuchar y dejar que resuenen en nuestros corazones las palabras del Instructor *“de nuevo no has comprendido”*?

¿Podemos abrir nuestra mente y nuestro corazón a lo que aún no hemos comprendido?

Así desarrollaremos nuestra receptividad y nuestra sensibilidad, y participaremos en el despertar de las conciencias.

La humanidad, como discípulo mundial, está en crisis.

La humanidad, como Centro Creador, está en gestación.

Con las fuerzas de resistencia que ahora nos son transmitidas, con la función nutritiva de Virgo, como aspirantes y discípulos, investigadores en ocultismo, dejemos venir a nosotros la Voluntad de ser que nos hará pioneros y guías para esta humanidad sufriente.

Con esta introducción, meditemos juntos sobre la nota clave de Virgo:

“Yo soy la Madre y el Niño. Yo, Dios, soy Materia”